♦♦♦

Y nosotras, las de entonces

(Pablo Neruda)

Rally

En duelo a tiendas
las apuestas se cruzan en el auto
adolescente
la noche se alumbra con pares de
linternas amarillas
que al conjuro de las risas se tornan rojas
y se alejan.

Un filo de nieve parte en dos la carretera.
No hay tiempo para retroceder,
para fingir que se es otro,
que se quería llegar a otra parte.

Polvo
un auto inmóvil
faros intermitentes.

Las sombras no saben que puede haber
padres huérfanos,
sólo hablan de la luz que anda suelta
de los sueños que corren por caminos sin
líneas.

Un quejido va de una cama a otra del
hospital
en busca de la voz amiga.

La mañana anochece bajo una sábana
blanca.♦

Cirios blancos

La noche preña el alma
sale descalza con su vestido deshilado.
Espumas lavan aguas ocultas,
pastillas como granos de sal secan mi
vientre.

¿Habrá anticonceptivos para el alma
que navega el amanecer?
No se puede oficiar ceremonia sin dones.
¿Habrá después una pócima
para cuando por fin lo quiera?

Y mientras
¿cuál elíxir me libra de los abortos
blancos?
No tengo tantos cirios,

sólo un vientre de mármol.♦

Lo que me has dado

Lo que me has dado
no lo sabes tú misma.
No lo rompe el adiós
ni lo congela el miedo a noches
sin luna.
No lo emparedan los juicios
ni lo adormece el cansancio.
Lo que me has dicho
recorre mis venas
y no lo puede oír el viento.
Lo que has dicho ya resuena
en el eco sin fin
de mi silencio.♦

Teresa Riggen

♦♦♦



No dejaré de cantar
canciones extrañas
que no las entienda nadie,
no dejaré de vagar
por las calles
y asomarme
a los ojos de la gente.
No dejaré de callar
sobre lo que chapotea
más allá del límite,
donde el cuerpo
se transforma en espíritu,
donde no hay forma ni ojos
para verlo.
El que ve lo invisible
es mi hermano.♦

♦♦♦

¿Dónde está nuestro refugio?
Muy cerca del embarcadero.
Dame el remo,
lávate la cara
en el agua del río.
¿Dónde está nuestro refugio,
lo ves?♦

♦♦♦

No me olvides allá, lejos y lejos.
Todavía hablan las nieves eternas
y la cordillera en paz.
Mira, cómo se acostó el mundo
en mi palma, y duerme.♦

Natalia Stalboun

Algunas mujeres que ejercieron el oficio de escribir son poco conocidas por nosotras. *GénEros* les presenta un panorama de poetas que han trascendido su muerte y sus versos escriben la historia literaria de nuestro país a golpe de palabra y vida cotidiana, desde la inefable Sor Juana hasta nuestra recordada Rosario Castellanos. El olvido no debe llenar nuestra memoria, ahí está nuestra voz presente, desde antes, en y después de la Colonia, hasta los años setenta, el espacio de nuestra revista nos permitirá en futuras fechas entregar otras voces modernas y posmodernas que dejan constancia de lo que siente la otra parte de la humanidad que ya no quiere el ninguneo sino caminar codo con codo, en un abrazo compañero.